



Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía **17 de junio de 2021**

Mensaje de Ibrahim Thiaw, Secretario Ejecutivo **Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación**

La humanidad depende por completo del mundo natural y de la tierra que habitamos. Hemos transformado casi tres cuartas partes de la tierra del planeta que no está cubierta por el hielo para satisfacer nuestras demandas de alimentos, materias primas y hogares. Esto no es sostenible. Estamos sometiendo nuestra tierra a una presión enorme.

El cambio climático, la rápida urbanización y el crecimiento demográfico están provocando la degradación de las tierras. Actualmente, más de 3.000 millones de personas (casi la mitad de la población mundial) resultan afectadas de manera directa o indirecta. A su vez, la degradación de las tierras agrava el cambio climático, acelera las pérdidas de biodiversidad y nos expone a zoonosis infecciosas nuevas como la COVID-19.

Tenemos que actuar ahora para revertir la degradación de las tierras. Aún hay esperanza. Este año se inicia el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas. La restauración de los ecosistemas naturales puede reducir la degradación de las tierras y restaurar la esperanza.

La pandemia nos ha recordado cuanto dependemos el uno del otro; lo mucho que nuestro destino depende de nuestras relaciones con la naturaleza; lo mucho que necesitamos de una voluntad política firme, combinada con acciones colectivas, e inversión sostenida. Cuando todo esto converge en un mismo punto, podemos marcar la diferencia. Esto es lo que promueve la celebración de este año del Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía: construir un futuro mejor con tierras saludables.

La restauración de las tierras puede mejorar nuestra seguridad alimentaria e hídrica, reducir las emisiones de carbono y proporcionar aire puro de calidad. Así, podremos construir un futuro más ecológico, saludable y sostenible. Ya tenemos las herramientas, entre las que se incluyen la gobernanza responsable de la tierra y las inversiones que protegen y restauran la naturaleza. Invertir en tierras saludables para impulsar una recuperación verde constituye una decisión económica inteligente.

La Gran Muralla Verde de África representa un ejemplo excelente de lo que juntos podemos lograr. Estamos creando un mosaico de paisajes verdes y productivos, en todo el continente africano, y aprovechando los abundantes recursos naturales del Sahel para alimentar el futuro. Un futuro que cree empleos y reconstruya los medios de vida para sacar a millones de personas de la pobreza. Un futuro



que proteja las economías de crisis futuras. Un futuro que brinde esperanza a los más vulnerables — en especial, a las mujeres y los jóvenes—.

Construyamos un futuro mejor con tierras saludables. Para lograrlo, los necesitamos a todos ustedes también trabajando con nosotros.